EL LLINU Y LA LLANA

LA INDUSTRIA TEXTIL EN LA SOCIEDAD TRADICIONAL ASTURIANA

MUSEO ETNOGRAFICO DEL PUEBLO DE ASTURIAS

COLABORA: MUSEO ETNOGRAFICO DE GRANDAS DE SALIME

FUNDACION MUNICIPAL DE CULTURA,
EDUCACION Y UNIVERSIDAD POPULAR
Ayuntamiento de Gijón

EL LLINU Y LA LLANA

▲ MAZORGUEIROS PARA HACER LAS CANILLAS DEL TELAR

◄ ESPADIELLAS Y TABLA PARA ESPADAR EL LINO

LA INDUSTRIA TEXTIL TRADICIONAL

La necesidad vital que tiene el hombre de abrigarse, especialmente en regiones húmedas y frías, determinó la importancia de la actividad textil en la historia. En Asturias, desde la Edad Media se importaron paños finos procedentes de los Países Bajos y Castilla, que iban dirigidos a las clases más pudientes. Por el contrario, los campesinos, hasta fecha cercana, siempre utilizaron ropa fabricada con lino, cáñamo y lana, fibras que eran producidas, hiladas y tejidas por ellos mismos. También, las pieles de animales domésticos y salvajes fueron utilizadas para vestirse y fabricar diversos utensilios.

En el siglo XVIII la producción textil de lienzos de lino tuvo en el noroeste de España una gran expansión, con destino a los mercados local, castellano y madrileño. La existencia de una demanda muy grande motivó la importación de lino en rama, procedente de los países Bálticos, debido a su escasa producción en Asturias. A fines de esta centuria y comienzos del siglo XIX, la política ilustrada, a través de las Sociedades Económicas de Amigos del País y la acción del Estado, promovió la mejora de las técnicas textiles, con la introducción de agramaderas, tornos de hilar, etc. y la creación de fábricas de lienzo, que no tuvieron mucho éxito.

La segunda mitad del siglo XIX supuso el declive de las manufacturas tradicionales de lino y lana, debido a la difusión entre los campesinos de tejidos de algodón catalanes, que sustituyeron al lino, y de paños castellanos y leoneses que compitieron con las estameñas de lana asturiana. En esta época comienza la instalación en Oviedo y Gijón de comerciantes de origen catalán (Masaveu, Godó), leonés (Botas) y castellano (Herrero), que se enriquecieron con la venta de estos géneros. A fines del siglo se fundan en Asturias varias fábricas de tejidos con máquinas de vapor, entre las que destacó la sociedad "La Algodonera de Gijón", fundada en 1899.

En el presente siglo el cultivo del lino, las técnicas textiles tradicionales y los *filandones* se convirtieron en unas actividades del pasado, que solamente se practicaban en los concejos más apartados y montañosos de Asturias. La rápida desaparición de todas estas labores domésticas, tan importantes en siglos anteriores, movió a folcloristas y etnógrafos a estudiar y recopilar información sobre aquellas manufacturas textiles. Las descripciones más interesantes las realizaron Fritz Krüger, Fausto Vigil, Aurelio de Llano.

EL LLINU Y LA LLANA

El **lino** es una planta herbácea de 0'30 a 1'10 m. de alto, que se compone de una sustancia leñosa (70%), interior, y de una sustancia filamentosa (30%), exterior, de la cual se extrae la fibra textil. En Asturias fue un cultivo muy extendido desde antiguo, que dejó en la toponimía un amplio testimonio de su importancia: Llinares, Llinariegues, La Llinar, Chinares, Líares, Liñeiras. Se sembraba en octubre en tierras de calidad, bien abonadas, y se arrancaba con las manos en mayo. Para convertir las plantas en fibras textiles era necesario realizar varias operaciones.

1. Secar los manojos de plantas al sol.

2. *Debagar* o separar las semillas de los tallos, guardándolas para otras siembras, con el *debagadoiro* o *ripo*.

3. Sumergir las plantas en un remanso de un río o arroyo, durante una semana, con el fin de pudrir la parte leñosa de los tallos.

4. Secar los manojos al sol.

5. *Mayar* o machacar los tallos con un mazo de madera, una agramadera o un *tayu*, para romper las fibras leñosas.

6. Espadar o golpear los tallos con una *espadiella* sobre el borde de una tabla, hasta que se eliminan las partes leñosas. En algunos sitios se restregaban sobre una tabla vertical.

7. *Restiellar* o pasar las fibras por un *restiellu* para limpiarlas totalmente, y clasificarlas según su finura. Las primeras fibras que quedan en las púas del *restiellu* son las estopas; en una segunda vuelta va quedando en las púas lo que se llama *mediana* y en las manos de la mujer las fibras más finas o *cerru*. Con esta operación el lino quedaba preparado para hilar.

La **lana** es una fibra cuya calidad depende de la raza de ovejas. Se distinguían dos clases: la "lana fina", que procedía de las ovejas merinas o trashumantes, y la "lana burda" de las ovejas del país. La lana más corriente en Asturias era la última, que se sacaba de una raza de ovejas asturiana hoy prácticamente extinguida. La lana requería unos trabajos de limpieza para quitarle sobre todo la grasa, que mermaban mucho su peso. Las operaciones eran las siguientes:

1. Las ovejas se esquilaban en mayo y junio con luna menguante.

2. Los vellones de lana se seleccionaban según su calidad y se limpiaban con la mano de impurezas, pajas, etc.

3. La lana se lavaba con agua hirviendo y ceniza, que actuaba como la lejía. A continuación se aclaraba con agua fría y se tendía al sol.

4. Después del lavado la lana quedaba áspera y tirante, entonces había que *escarmenala* con las manos para estirar y esponjar los vellones.

5. Por último, se alisaban y desenredaban las fibras cardando la lana.

De arriba a abajo: **DEBAGADOIRO o RIPO. PISON o AGRAMADERA. RESTIELLOS.**

BIB 45
3
R.L.7690
1. 1881955962
DE ASTURIAS

AMPARO ALVAREZ DE SAMARTIN DEL VALLEDOR (Allande), filando lana.

EL FILAU

El hilado era un trabajo exclusivamente femenino. Las mujeres hilaban a todas horas y en todos los lugares. Los instrumentos empleados eran muy sencillos: la *rueca*, que era una vara delgada donde se colocaba el copo de lana o lino, y el *fusu*, palo pequeño torneado provisto de un rodete, en el que se enrollaban los filamentos hilados. También se hilaba con los *tornos de filar* utensilios inventados en la Edad Media y muy extendidos por Europa, con los que se lograba una mayor productividad y un hilo más homogéneo. En Asturias su empleo núnca tuvo gran aceptación, a pesar de que en los siglo XVIII y XIX hubo varios intentos para difundir su uso entre las campesinas. Las razones de este rechazo fueron el elevado precio de los tornos, con respecto a la rueca y el fusu, y la facilidad de trasladar éstos, lo que permitía compaginar el hilado con otras actividades agrícolas. Por último, se empleaba la *parafusa* o *torcedera* que es un instrumento similar al fusu, pero de mayor tamaño y con un gancho, para hacer un hilo fuerte, uniendo dos.

Para hilar era habitual que las mujeres y mozas se reunieran durante el otoño e invierno en los *filandones*, *filas* o *polavilas*. Las filanderas se reunían por las noches en casas que tuvieran una sala amplia o una cocina espaciosa con el objeto de filar la lana y el lino. Pero, a menudo, los filandones eran un pretexto para la diversión, a los que concurrían también los mozos de la redonda. En ellos se recitaban romances y narraban cuentos e historias antiguas; se decían *cosadielles* (adivinanzas), se jugaba y, si había espacio suficiente, se bailaba. Los filandones eran unas reuniones de trabajo en las que las personas más viejas transmitían oralmente a los jóvenes los conocimientos, creencias y valores de la sociedad tradicional.

MOTIVOS DECORATIVOS INCISOS EN RUECAS.

El Llinu y la Llana

Al proceso de hilado le seguía la elaboración de *cadexos* (madejas) con las *naspas*. Estos más tarde se transformaban en *duviellos* (ovillos) con la ayuda de *argadiellos* (devanadoras), quedando de esta manera las fibras textiles listas para tejer en el telar y para hacer medias o calzas. Pero antes de hacer los ovillos, las madejas de lino se blanqueaban y las de lana blanca, a veces, se teñían.

TORNO DE FILAR.

El lino se blanqueaba por medio de repetidas coladas y de su exposición al sol. La colada se realizaba en un *entremiso* o *bugadoiro* provisto de un *arna* o *tina* en cuyo interior se metían las madejas. Por encima se colocaba una tela con ceniza de madera (preferentemente de roble, haya y fresno), hojas de laurel y hidra, éstas para perfumar las madejas, y sobre todo ello se echaba agua caliente. La combinación entre la ceniza y el agua actuaba como la lejía, y blanqueaba el lino. Las coladas se repetían seis o siete veces, lavando las madejas con agua entre cada operación. Finalmente, se secaban y *asoleyaban* durante un tiempo.

Las madejas de lana se teñían, antiguamente, con sustancias naturales y, modernamente, con anilinas. Los hilos coloreados se destinaban para las ropas de vestir y colchas de cama. Los colores más comunes eran el amarillo, colorado, azul y verde, y algunas de las materias naturales más empleadas eran las cortezas de *humeru* (aliso) y *nocéu* (nogal), las hojas de nogal, el *muergu* (corteza de nuez), las moras verdes y maduras, la cáscara de cebolla, la cochinilla y el añil. Para fijar los colores se utilizaba la piedra de alumbre.

De abajo a arriba: **RUECAS Y FUSOS.**

"ASTURIAS: EL TELAR. (Dibujo del natural por D. José Cuevas)". **GRABADO DE "LA ILUSTRACION GALLEGA Y ASTURIANA",** 1879.

EL TELAR

Los ovillos de lana y lino eran llevados a las *texedoras* (tejedoras) que había en casi todas las parroquias, que los tejían en sus telares.

El telar utilizado en Asturias responde al modelo de bajo lizo y pedales, que fue inventado en la Edad Media, datando los primeros testimonios del siglo XII. Su difusión por Europa fue muy rápida y permitió un aumento de la producción de tejidos. Esta mejora técnica estuvo unida a la invención del torno de filar, con el que se obtenía una mayor cantidad de hilo.

Gracias al telar se transformaban los hilos en tejido, combinando una serie de hilos dispuestos en sentido longitudinal, que forman la urdimbre, con otros hilos transversales que constituyen la trama.

La urdimbre se preparaba con una urdidera, normalmente de aspas, en donde se ordenaban los hilos paralelos entre sí y separados en dos series que subiendo o bajando cada una alternativamente, producen el entrecruzamiento de la trama que pasa entre ellas.

La trama se formaba con un hilo enrollado en una pequeña caña, la *mazorga* (canilla), y se obtenía con unos utensilios denominados *mazorgueiros*. Estas canillas o bobinas de hilo se metían dentro de una *niezcla* (lanzadera) con la que se formaba la trama pasando el hilo a través de la urdimbre.

EL BATAN

Los tejidos de lana salidos del telar tenían una contextura floja y rala que se deshilaba con facilidad. Estas telas eran enviadas al batán, con el fin de ser batidas durante bastante tiempo, consiguiéndose de este modo una tela homogénea, espesa y fuerte, conocida como sayal, calcín o sarga. El batán mecánico fue un invento de la Edad Media, que junto con los tornos de hilar y los telares horizontales revolucionaron la industria textil de la época. En Asturias, este artefacto también recibía los nombres de *pisón*, *trillón* o *pisa*. A mediados del siglo XVIII había en la región cerca de 200 batanes, no quedando en la actualidad ninguno en pie. Los campesinos llevaban las telas a ellos y pagaban en dinero por cada "vara" (84 cm.) de tejido. Las telas después de abatanadas o "curtidas" menguaban casi una carta parte.

Los batanes eran unos ingenios hidráulicos construidos íntegramente en madera, cuyo principio mecánico era muy sencillo. Estaban formados por una rueda motriz vertical, unida a un árbol o eje horizontal provisto de dos levas que al girar movía dos mazos que permanecían suspendidos de un armazón. El tejido se colocaba plegado en una caja abierta, la *imina* o *masera*, donde se golpeaba en mojado durante todo un día. Cada ocho horas era necesario sacar la tela, desplegarla, darle la vuelta y volver a plegarla dentro de la masera.

Al cabo de este tiempo se extendían las telas para secarlas y se devolvían a sus dueños enrrolladas.

Arriba: **MAQUETA DEL BATAN DE PARADA (Tinéu)**, realizada por Mariano Ron en 1960.

De izda. a dcha.: **NASPA o SAREYO PARA HACER MADEJAS. ARGADIELLU o DEVANADOIRA PARA HACER OVILLOS.**

LA ROPA

Arriba: **CAMISA DE HOMBRE DE LINO.** Castandiellu (Morcín).

Abajo: **CAMISA DE MUJER DE LINO.** Tinéu.

Las telas de lana abatanada y de lino, tejidas en los telares, se empleaban para confeccionar ropas de vestir, cama y mesa, y utensilios de trabajo, sobre todo sacos. Las piezas de lino se usaban para hacer camisas, sayas de mujer y calzoncillos de hombre; *xergones*, sábanas y almohadas de cama; mantelerías y toallas. La clase de lino que se empleaba para fabricar esta ropa variaba, tanto en función del tipo de prenda como de la capacidad económica de las personas a quienes iba destinada.

Las telas más burdas de lana negra se dedicaban para *escarpinos* o *chapinos*, especie de calcetín fuerte con que se calzaban las madreñas y *coricies* (abarcas), chaquetas y pantalones de hombre, y las más finas o estameñas, las usaban las mujeres para faldas. Las telas de lana blanca iban destinadas preferentemente a mantas.

En el mismo telar que se tejían las piezas de tela, también se confeccionaban colchas, que se realizaban con hilos de lino o lana. A menudo, las colchas de lana lucían colores muy vivos y motivos decorativos.

Juaco López Alvarez (Conservador del MEPA)

MADREÑAS Y ESCARPINOS.
Parada la Nueva (Cangas del Narcea).

MANDIL DE LINO Y LANA NEGRA.
Riquixén (Mieres).

COLCHAS DE TRAPOS COSIDOS. (detalle). Grandas de Salime.

COLCHAS DECORADAS CON MOTIVOS GEOMETRICOS Y FLORALES ESTILIZADOS. (Grandas de Salime).

LA ROPA DE CAMA

Las sábanas, almohadones, mantas, colchas o cobertores fueron las prendas más comunes, elaboradas en telares de bajo lizo, como ropa de cama.

La ropa blanca generalmente se realizaba con lino tanto en la urdimbre como en la trama y se reservó para sábanas, almohadones y colchas. Las primeras se ejecutaban con ligamentos simples como el tafetán (cada uno de los hilos de la urdimbre liga con cada uno de la trama).

En las colchas, sin embargo, se empleaban técnicas más complicadas como las denominadas de "felpa", "gorullo", "bucleadas", etc. Esta técnica requiere la colaboración de dos lanzaderas, una con hilo fino y otra con hilo más grueso. Con el primer hilo se pasan de cuatro a seis tramas seguidas, haciendo tejido liso a base de ligamentos de tafetán. Después se intercala a continuación la segunda lanzadera con fibras más gruesas. Estas pasadas sobresalen sobre el tejido de base, pueden sacarse y retorcerse consiguiéndose pequeños nudos o confites para conformar la decoración. Si los hilos de la segunda lanzadera son finos y sueltos dan como resultado una presilla vellosa a modo de felpa. Otras veces se cortaban y formaban un tejido denominado "mecha de vela".

En la localidad de Arroxo se han realizado hasta no hace mucho tiempo colchas con la técnica de "media felpa" o "felpa entera".

Estas mismas técnicas se aplicaron también a colchas con trama de lana y urdimbre de lino o algodón. La denominada de "tres primideras", muy común en Asturias, equivalía a la "media felpa" o "felpa entera".

Los motivos decorativos de las colchas de "felpa" o "confite" solían ser geométricos y fitomorfos muy estilizados, conseguidos por el efecto de realce de la propia técnica y en las de lana jugando además con los colores.

También se elaboraron mantas con ligamentos simples como el tafetán y la sarga con las que se podían configurar rallas y motivos geométricos sencillos. Las denominadas labradas, en las que intervenían ligamentos compuestos, presentaban motivos ajedrezados y romboidales de colorido variado. Asimismo, los flecos de estas prendas muestran una gran riqueza, algunos realizados a mano con nudos de macramé.

Todas estas colchas y mantas se formaban con la unión de dos piezas, atendiendo a la anchura que marca el telar. También es frecuente que aparezcan las iniciales o el nombre completo de la tejedora o el destinatario de la colcha.

Los trapos también fueron una materia de reciclaje muy empleada en Asturias, no solamente como trama de tejido en el telar, sino uniéndose trozos por medio de la aguja. Estos configuraban cuadros, rombos inscritos, segmentos, etc., determinado un efecto decorativo muy llamativo.

María Pía Timón Tiemblo (I.C.R.B.C., Ministerio de Cultura)

Portada: **TOALLA DE LINO** (detalle). **Tueru (Villaviciosa).**

CARNERO Y OVEJAS XALDAS DE RAZA ASTURIANA

El Llinu y La Llana

MUJERES FILANDO Y CARDANDO LANA, 1913

PLANTA DE LINO

HAN CEDIDO OBJETOS PARA ESTA EXPOSICION:

Mª Luz Balbín Alonso. (Colunga).
Francisco Crabiffose Cuesta. Coruño (Llanera).
Carlos Cruz Pérez Pérez. Las Pontigas (Valdés).
Chuso Fernández Alvarez. Castandiellu (Morcín).
Gausón Fernande Gonzale. Mieres.
Antonio García Linares. La Pola (Allande).
Mª Teresa González Alvarez. Xomezana (Lena).
Angel Herrera Gutiérrez. Avilés.
Agustín Lera Flórez. Cangas del Narcea.
Alfredo Losa. Riquixéu (Mieres).
Maruja Miranda Tueru. (Villaviciosa).
Consuelu Ríu. Uviéu.
Remedios Robledo. Grandas de Salime.
Gonzalo Ron García. Parada (Tinéu).
Mª Fe Santoveña. Vibañu (Llanes).
Asociación de Folklore "Fontenova". Tapia de Casariego.
Grupu "L'Aniciu". Mieres.
ACOXA (Asociación de Criadores de Oveja Xalda Asturiana).
Asociación Cultural "San Miguel". Manzaneda (Ourense).

MUSEU ETNOGRAFICU DEL PUEBLU D'ASTURIES

Horario: De martes a sábados, de 11 a 13:30 y de 17 a 21. Domingos de 11 a 14

Dirección Postal: La Güelga, s/n. 33203 Xixón/Gijón. Teléfonos 533 22 44 – 537 33 35

Fotografías de Mara Herrero.
Dibujos de Armando Graña
Edita: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular - Ayuntamiento de Gijón
Organiza y Patrocina: Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular
Diseño: Taller Gráfico Llanos y Heredia, S.L. / Imprime: Lidergraf, S.A. / D. L.: AS- 110/93